

El pulso del viento

(Historia de Neuquén)

El vértice donde los ríos Limay y Neuquén se unen para formar el Negro se afianzó como centro de poder en la región a raíz de situaciones confluyentes: la tierra, tanto con la especulación como con la producción; el ferrocarril, con una punta de rieles que concentraba lo producido en un área vastísima, y el riego, con la sistematización.

Luego de conformada a comienzos del siglo XX la colonia Confluencia, próxima a donde hoy están los puentes entre Cipolletti y Neuquén, surgió la Bouquet Roldán, tras la venta de los lotes del ex gobernador del territorio. Después, la Valentina. Y allá, en el pueblo de Neuquén, una sociedad anónima: la Nueva España. En la acción privada, la colonia Plottier fue modelo, al contar en poco tiempo con frutales, hortalizas y una bodega con vinos renombrados. Los pioneros y sus historias, muchas con fracasos, todas con esfuerzo.

Contrariamente al territorio rionegrino en el que desde fines de siglo se construyen canales de riego, lo que permite el aprovechamiento de la tierra y la colonización por acción, fundamentalmente, del Estado nacional, permitiendo que hacia el '30 el sistema de riego se completara, en el caso del territorio neuquino se dio una estructura económica diferente desde sus orígenes.

En efecto, se fue dando una estructura basada en la ganadería extensiva vinculada al mercado chileno debido a las facilidades para el tránsito y comerciali-

zación de los animales en pie. Como señalan historiadores locales, se constituía un verdadero circuito integrado por actividades de transformación, provisión de artículos varios y utilización de la moneda del país trandino, situación que se mantiene hasta las décadas del '30/40.

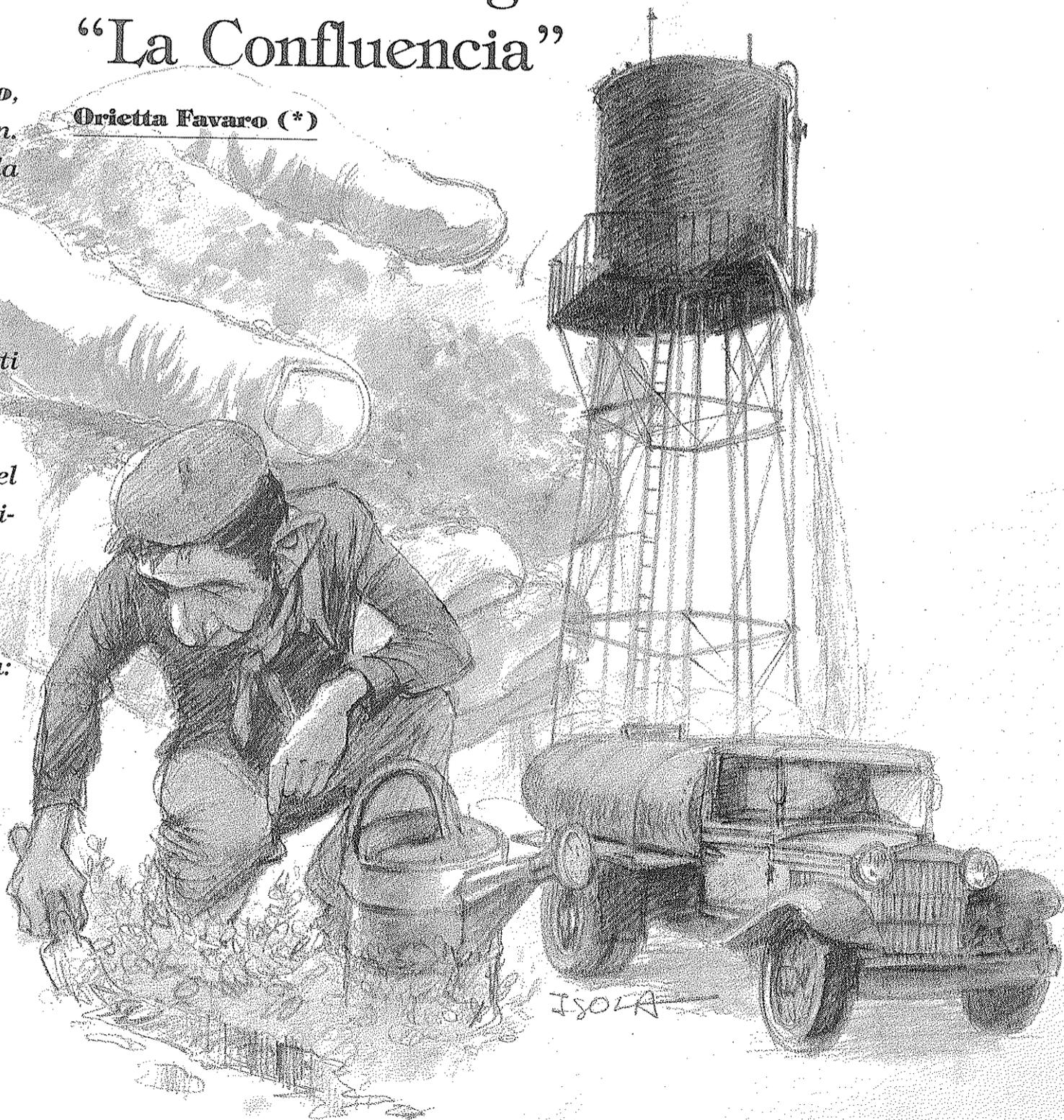
El área del vértice confluencia lentamente se convierte en el centro neurálgico del territorio neuquino como consecuencia de una serie de factores: tierras, ferrocarril, capital, riego, explotación de recursos.

En 1918 se descubre petróleo en Plaza Huincul, instalándose la Administración y surgiendo a expensas de ella, la localidad de Cutral Co. A su vez, la capital neuquina, enmarcada entre los ríos Neuquén y Limay, estuvo asentada sobre terrenos de secano y de escasa ve-

Agricultura, riego, colonos

Colonias de regadío en "La Confluencia"

Orietta Favaro (*)





La especulación original

La Dirección de Irrigación en 1919 se lamenta por la escasa recaudación obtenida, cuya causa atribuye a que:

«(...) la tierra está en su mayoría en manos de personas que la tienen como medio de especulación, los que no se preocupan de cumplir sus obligaciones ante la Administración de Riego. Desde el momento que una fracción de tierra cae en manos de agricultores se nota la inmediata regularización de las deudas de canon y su pago posterior en los plazos fijados».

getación.

El ferrocarril, que había llegado en 1902, dividió el área en dos zonas bien diferenciadas: el norte, de suelo arenoso y en pronunciado ascenso rematando en las bardas, y el sur, de suelo plano, bajo, constituido por tierra negra y salitrosa. A comienzos del siglo en las tierras aledañas al pueblo, sobre la margen izquierda del río Limay que forma un pequeño valle, surgieron las primeras colonias de regadío por la acción estatal y privada. Estas colonias se convirtieron años después, en uno de los centros importantes de la producción frutícola del Alto Valle, obviamente, nunca equiparable a la producción del mismo, debido a la tarea de hombres y mujeres que lucharon contra la tierra virgen y el clima poco propicio.

Las obras de riego en la margen izquierda del río Limay se iniciaron en 1908, para beneficiar una superficie aproximada de 3.000 hectáreas, comenzándose a construir los primeros canales sin encontrarse en marcha aún ninguna colonia. La tierra de los alrededores

de la capital del territorio de Neuquén, estaba en manos de un número muy reducido de propietarios; lo que autoriza a suponer ante el rápido surgimiento del riego y parcelamiento de los terrenos, fines especulativos de algunos particulares. La acción estatal, pese a ello, favoreció esta situación.

Entre las variadas propuestas recibidas por la Dirección General de Irrigación, el jefe de la Inspección de Riego del pueblo de Neuquén, ingeniero César Fattori, eligió la que a su criterio era menos costosa: riego por elevación mecánica de las aguas. Se construyó una usina sobre la margen izquierda del río Limay -ubicada aproximadamente a 10 km del pueblo en la



cual se instalaron tres bombas centrífugas accionadas por motores Tosi (de origen italiano) a vapor de alta y baja presión. El abastecimiento de energía se efectuaba por medio de tres calderas de la misma marca alimentadas a carbón. Cada centrífuga podía elevar 800 libros de agua por segundo y mediante un canal principal de conducción regaría hasta las cercanías del puente ferroviario sobre el río Neuquén. En 1910 la obra fue librada al servicio público.

Luego de la conformación de la colonia Confluencia, ubicada en las inmediaciones del hoy puente carretero sobre el río Neuquén y de la colonia Bouquet Rodán sobre la venta de lotes pertenecientes al ex gobernador del territorio, don Carlos Bouquet Roldán, ubicadas en las afueras del entonces pueblo, surgió la colonia La Valentina.

Las tierras sobre las cuales se fundó esta última, pertenecieron al agrimensor Duclout, posiblemente otorgadas por el Estado como parte de pago por la realización de su tarea profesional en el territorio. Tenía como límite oeste lo que hoy es Plottier hasta la actual colonia Bouquet Roldán, cuyo separatoria era el Canal V (zona aledaña al aeropuerto neuquino).

En 1904 se instaló en el pueblo de Neuquén don José Fava, apoderado del agrimensor Duclout, quien procedió a la subdivisión y loteo de tierras irrigadas, fundando en 1914, la colonia La Valentina -nombre colocado en honor a la esposa del dueño de las tierras-, quien fue a la sazón heredera de esas posesiones en lo que se conoció como «Sucesión Valentina Brown de Duclout».

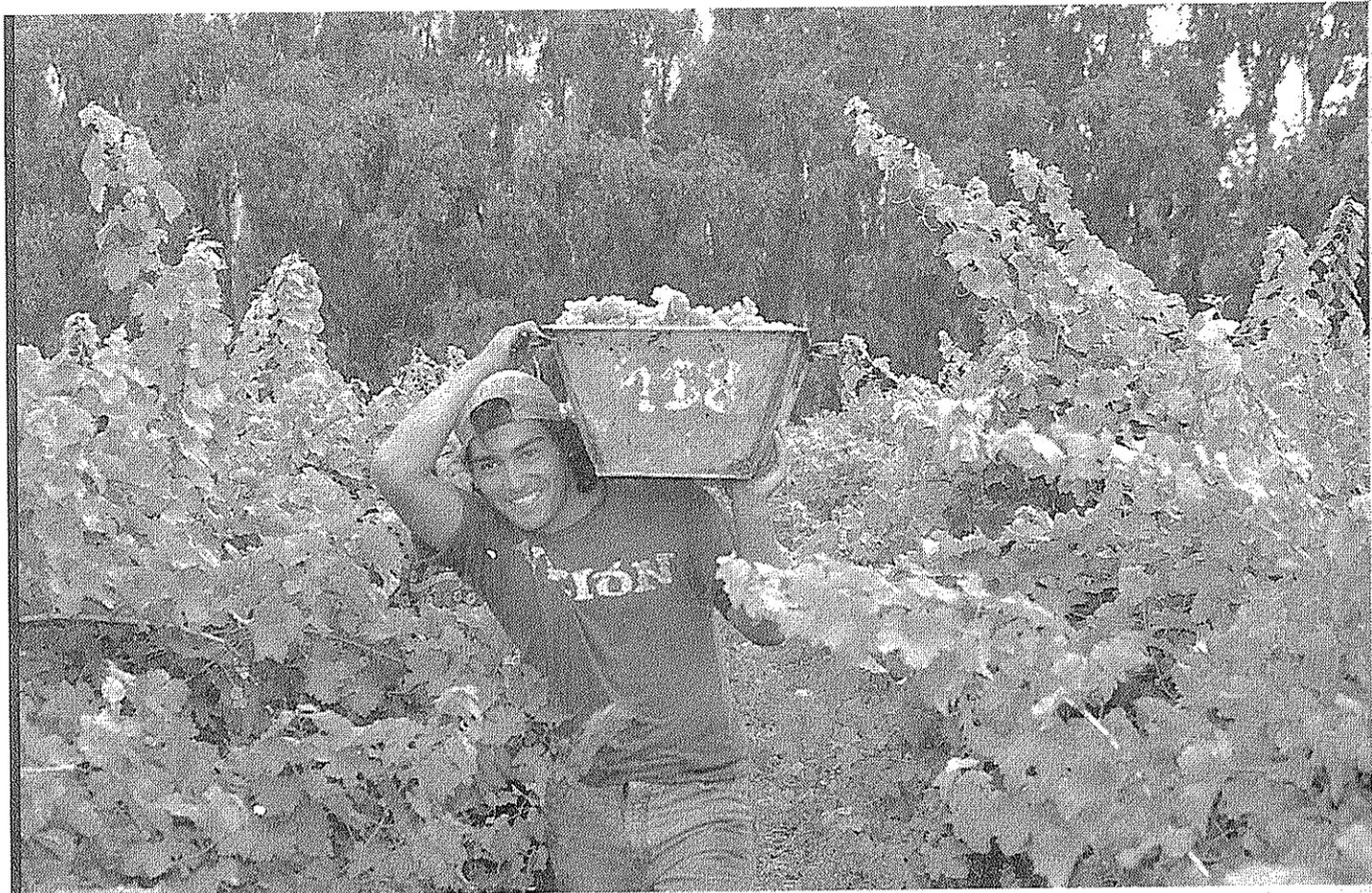
La colonia se inició sobre la base de 2.500 ha vendidas a módicos precios que oscilaron entre 100 y 200 pesos la hectárea, pagaderos en 5 años sin interés. Los primeros colonos fueron, en su mayoría, de origen italiano y español; estos últimos procedentes de Valencia (España), factor decisivo en la tarea a la que se abocarían aquí, pues no eran inexpertos agricultores, sino cultivadores ya acostumbra-

Las lágrimas del Limay

Se dice en una Memoria de la Gobernación de Neuquén en 1934:

«Económicamente puede decirse que la agricultura no tiene mayor arraigo en el interior del territorio, en razón de los climas poco propicios, los terrenos montañosos y accidentados y las dificultades para el riego. Los cultivos en general, especialmente de cereales y legumbres, se realizan en pequeña escala, siendo sus productos totalmente absorbidos por la población». (...) «Una rama de la industria frutícola que conviene propulsar es la instalación de establecimientos apropiados para la fabricación de conservas y dulces, aprovechándose los descartes que actualmente se desperdician. La preparación de frutas secas también tiene vital importancia y en ese sentido merece destacarse los esfuerzos realizados por el señor Juan Bollinger, de la colonia Plottier, que ha obtenido un producto especial de fruta seca (peras, manzanas y duraznos) que por su sabor y excelente presentación es muy cotizado y apto para la venta dentro y fuera del país». (...) «Los vinos de la región, tienen su principal mercado en el propio territorio de Neuquén, y los del sur argentino. Los precios obtenidos son satisfactorios. Hay productos especiales, como el vino Lágrimas del Limay de las chacras del doctor Alberto Plottier, que siguen siendo muy cotizados y han alcanzado justificada fama por su excelente calidad».





De China Muerta a Confluencia

La extensión de la línea férrea hasta Zapala, impulsó el desarrollo de las colonias del valle inferior del río Limay. Los 'colonos' resolvieron solicitar al PE la realización del riego por gravitación, designándose al efecto una comisión compuesta por los señores José Fava, Teodomiro Martín y Luis Mailhet, quien afirma:

«La comisión tuvo la suerte de encontrar tanto en la Dirección General de Irrigación, como por parte del Ministro de Obras Públicas, doctor Pablo Torello, muy buena voluntad, lo que facilitó la entrevista con el presidente, don Hipólito Yrigoyen, quien estaba bien al tanto del asunto y quien dio a la comisión la seguridad de que la petición de la construcción del canal proyectado por el ingeniero Passalacqua se realizaría en breve plazo.

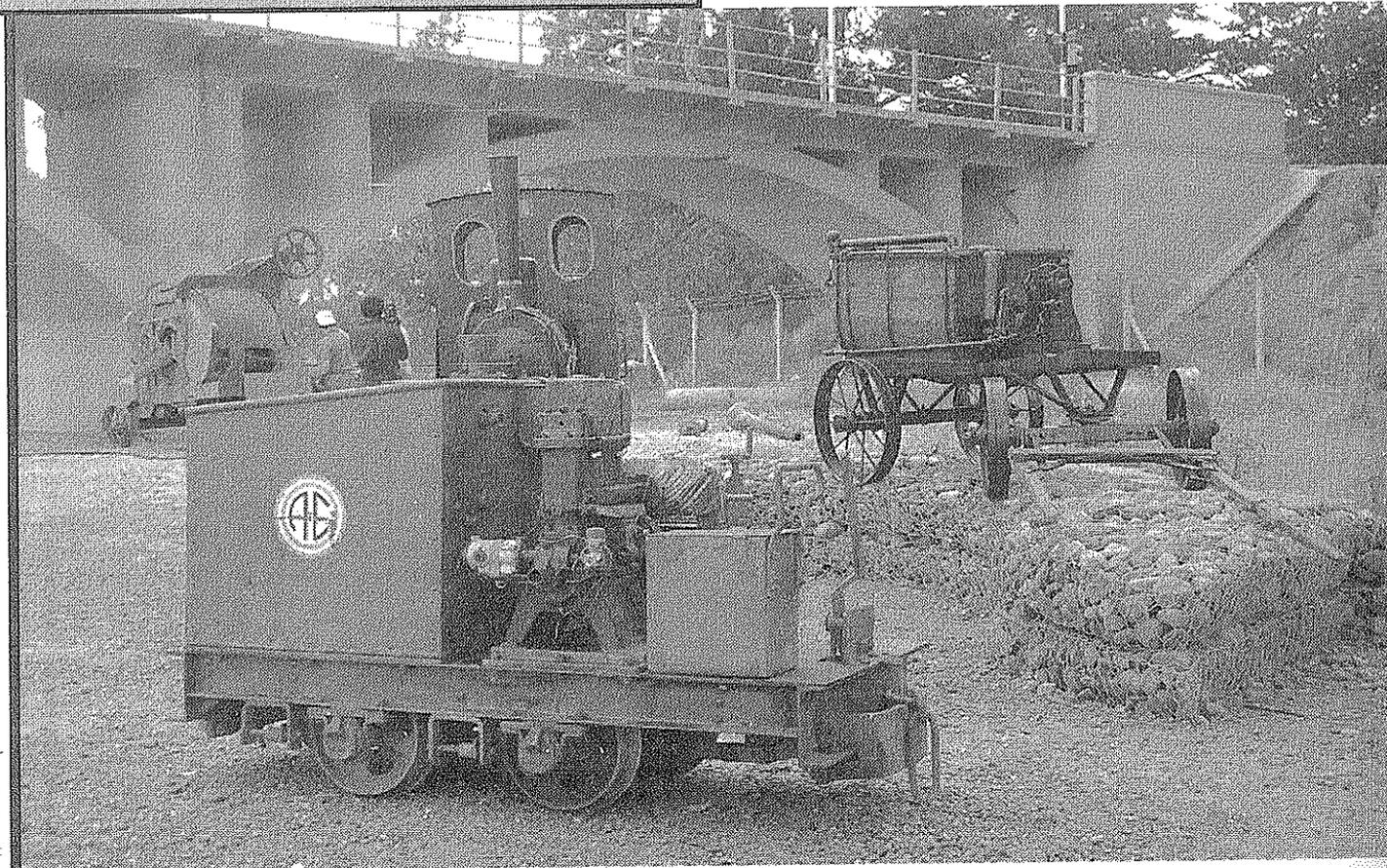
El gobernador del Neuquén, en ese tiempo el teniente coronel Francisco Denis, interpuso sus buenos oficios a fin de que no dejara de realizarse el propósito manifestado por el primer mandatario de la Nación. La promesa se cumplió y el canal de gravitación riega desde China Muerta hasta Confluencia a contar del año 1922".

Fuente: Luis Mailhet: El Alto Valle.... op. cit.

dos al laboreo de la tierra con el riego artificial. Originalmente fueron más de 70 familias, diseminadas en una extensión de 300 ha y cuyas parcelas variaban entre 2 y 15 ha.

Por otra parte, se fundaba en el pueblo de Neuquén, la sociedad anónima La Nueva España. Esta comenzó a entregar a los agricultores tierras en arriendo por un plazo de 3 a 4 años, con obligación de plantar viñas, pagándoles 15 centavos por cepa de 3 años. Además intentó la realización de operaciones de venta de tierras a 500 pesos la ha al contado o financiada a un interés del 7%. Como era de prever, tanto la entrega de tierras como las ventas, fracasaron. La primera por el escaso margen de tiempo dado para poner en producción la tierra de la zona a la que nos referimos. En el caso de las ventas, el ajuste de la operación era exorbitante, lo cual imposibilitaba acceder a la propiedad de la misma.

Las características de las tierras obligaron a sus poseedores a una ingente labor. Las mismas eran en su mayoría salitrosas -salvo las tierras bajas de la costa del río Limay- con subsuelo duro, casi impermeable, con escasa tierra vegetal; lo que hizo que los tra-



bajos de emparejamiento y desmonte requiriesen sumo cuidado. Si no se efectuaban así, quedaban al descubierto tierras arcillosas y con caliza, tornándose no aptas para el cultivo por bastante tiempo. Si a esto le sumamos que el trabajo de desmonte se cobraba aproximadamente 300 pesos por ha, no cabe duda que la empresa de estos pioneros, no fue nada fácil y sí muy onerosa. No sólo cultivaron la tierra sino también construyeron con sus propias manos casi todo lo que necesitaban para sobrevivir. El riego a veces era insuficiente para beneficiar la totalidad de las tierras. Decía el italiano Francisco Fratttori: «Mi derecho al riego es para 6 ha, pero el agua que recibo apenas me alcanza para 2 ha».

La oficina de riego de Neuquén había efectuado una tarea importante, construcción de «tomas» de mampostería para derivar agua del canal principal, construcción de compuertas en los canales secundarios y limpieza de los mismos. Esto último, denominado «desembanque», consistía en limpiar los cana-

Firmaron sin leer

Un inspector de la Dirección General de Irrigación dependiente del Ministerio de Obras Públicas de la Nación, dice en un informe al «Ministerio», respecto del riego en Neuquén:

Los «reclamos fueron atendidos inmediatamente, unas veces aumentando las horas de bombeo, si dependían de la escasez de agua, otras veces modificando las distribuciones, si se notaba depender de alguna falla...» (...) «Además de estos reclamos de pequeña monta a que acabo de referirme, hubo otro cuya finalidad fue también diferente y que fue iniciado por los mayores propietarios, justamente por los morosos en el pago del canon y sus recargos. Trataban de demostrar que el servicio de riego era desastroso y como consecuencia no resultaba justo pagaran el canon y sus recargos correspondientes. Más aún, hicieron propaganda activa para obtener del Superior Gobierno Nacional, la construcción de un canal de gravitación que reemplazara el sistema actual por elevación mecánica. Una vez realizada la propaganda y formulada la solicitud para que se le perdonara el pago del canon atrasado, lograron hacer firmar a una gran cantidad de deudores. El éxito fue completo por lo que se refiere a obtener firmas, pero la mayor parte lo hacía en la creencia de que contribuían a que se realizara la obra para la cual habían pregonado: pues firmaron en su mayoría sin leer y por sólo el hecho de decirles que se trataba de conseguir la construcción del canal de gravitación».

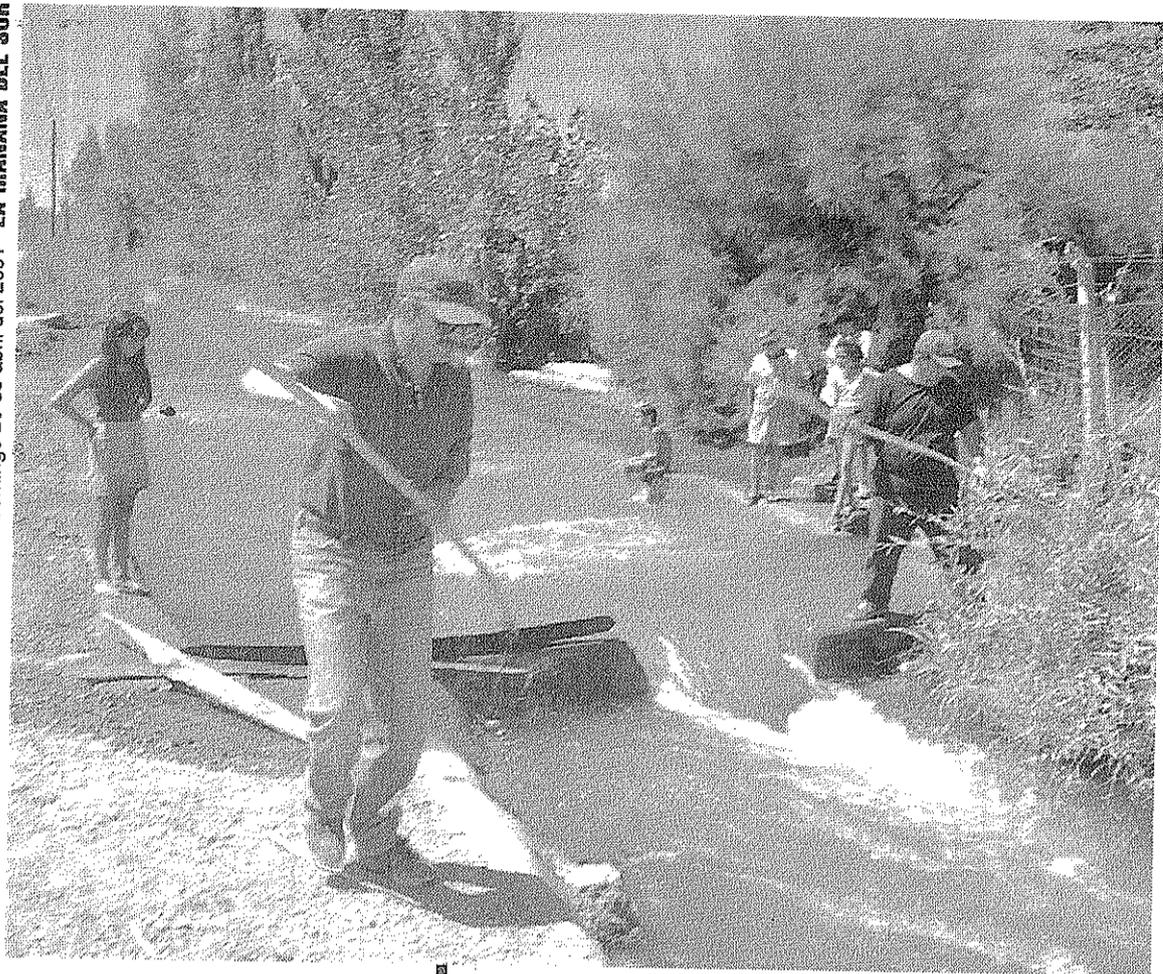
Fuente: Memoria del año 1920 de las inspecciones dependientes de la intendencia de riego del Río Negro Superior, 23 de abril de 1921.

les de los elementos que obstruían la correcta circulación del agua en los mismos y que en la mayoría de los casos, convertía la tarea en reconstrucción de tramos que por distintas circunstancias, habían quedado completamente borrados. Cabe citar, a título de ejemplo, el canal principal que en 1919, fue afectado en una extensión de 500 metros. El riego y las tareas decriptas, afectaban permanentemente al escaso personal existente, impidiéndoles así realizar otro tipo de tareas como la plantación de árboles a orillas de los canales, según lo ordenado por la Dirección General de Irrigación, lo que hubiera modificado la imagen y el colorido de la zona, donde en los días estivales el calor superaba los 40 grados y las precipitaciones medias anuales apenas alcanzaban los 228 mm.

La Oficina de Riego de Neuquén organizó en 1918,

una distribución de agua que no era muy racional pero sí muy funcional, ante las reiteradas quejas de los colonos que veían sus predios al borde de la ruina por la escasez de agua. Cada regante recibió un cierto caudal que distribuía en un número determinado de horas. Previamente, la oficina había organizado los turnos, agrupando los regantes por su proximidad. Se intentó mejorar así el servicio de riego en las diseminadas chacras, acallando las protestas de los agricultores que se veían, con este nuevo método, más favorecidos. Este sistema según consignó la oficina benefició entre los años 1918-1919, una superficie cultivada de 720 ha sobre un total de 3.000 ha empadronadas. Cada colono para poseer el beneficio del riego, debía empadronar su tierra y luego pagar el canon anual correspondiente. Ahora bien, según estudios realizados so-





bre el tema, resulta claro que el sistema de riego, no sólo valorizó la tierra sino que además, permitió cierta especulación por parte de algunos propietarios.

Una colonia modelo dentro de la acción privada, fue la Colonia Plottier, que comenzó con potreros de alfalfa, para preparar la tierra, paralelamente ensayaba el cultivo de frutales, hortalizas y barbechos de vid (traídos de Mendoza y Río Negro). La primera cosecha de vid se registró en 1915 y al mismo tiempo se construyó una pequeña bodega que elaboraría acreditados vinos Lágrimas del Limay. En 1919, el establecimiento obtuvo 200 bordalesas de vino, producto comercializado vía ferrocarril en la zona de Zapala y en algunos mercados centrales, como Bahía Blanca y Buenos Aires, junto a la alfalfa enfardada. El área cultivada comprendía 200 ha beneficiadas por el riego, estimándose que el alcance de la usina instalada (los Plottier instalaron por su cuenta una usina de bombeo con motores adquiridos en Holanda que extraía 450 mil litros de agua por hora, más tarde se construyó un canal matriz de 7.000 metros de largo y los canales de riego con sus correspondientes acequias) podía permitir incorporar cerca de 2.000 ha. Los predios comprados por particulares a los hermanos Plottier (Alberto, Eugenio y Adolfo) se incorporaron a partir de 1930 a los beneficios del riego artificial proveniente del canal de Senillosa (era un canal de gravitación, a 30 km del pueblo de Neuquén, empalmado con el canal de bombeo, hechos que permi-

El riego vital

Según cuentan los inspectores de riego, la media anual de lluvia en Neuquén era de aproximadamente 220 mm; las tierras tenían un subsuelo muy duro y casi impermeable, con escasez de tierra vegetal. A su vez, las tierras cercanas al río eran sumamente humíferas, arenosas y profundas. Por lo tanto, era vital que el riego que se organizaba de modo que la entrega de agua «a cada regante, se puso a cargo del recorridor, al que se le entregaban las listas de turnos formuladas por la oficina, las listas se confeccionaban procurando dividir los regantes de cada canal en grupos, todos los regantes de un grupo riega durante todas las horas en que corre el agua en el día de su turno; en caso de mayor necesidad de un regante con respecto a los otros del mismo grupo, la oficina una vez constatada esa mayor necesidad, autorizaba al recorridor a aumentar la cantidad de agua de la propiedad correspondiente».

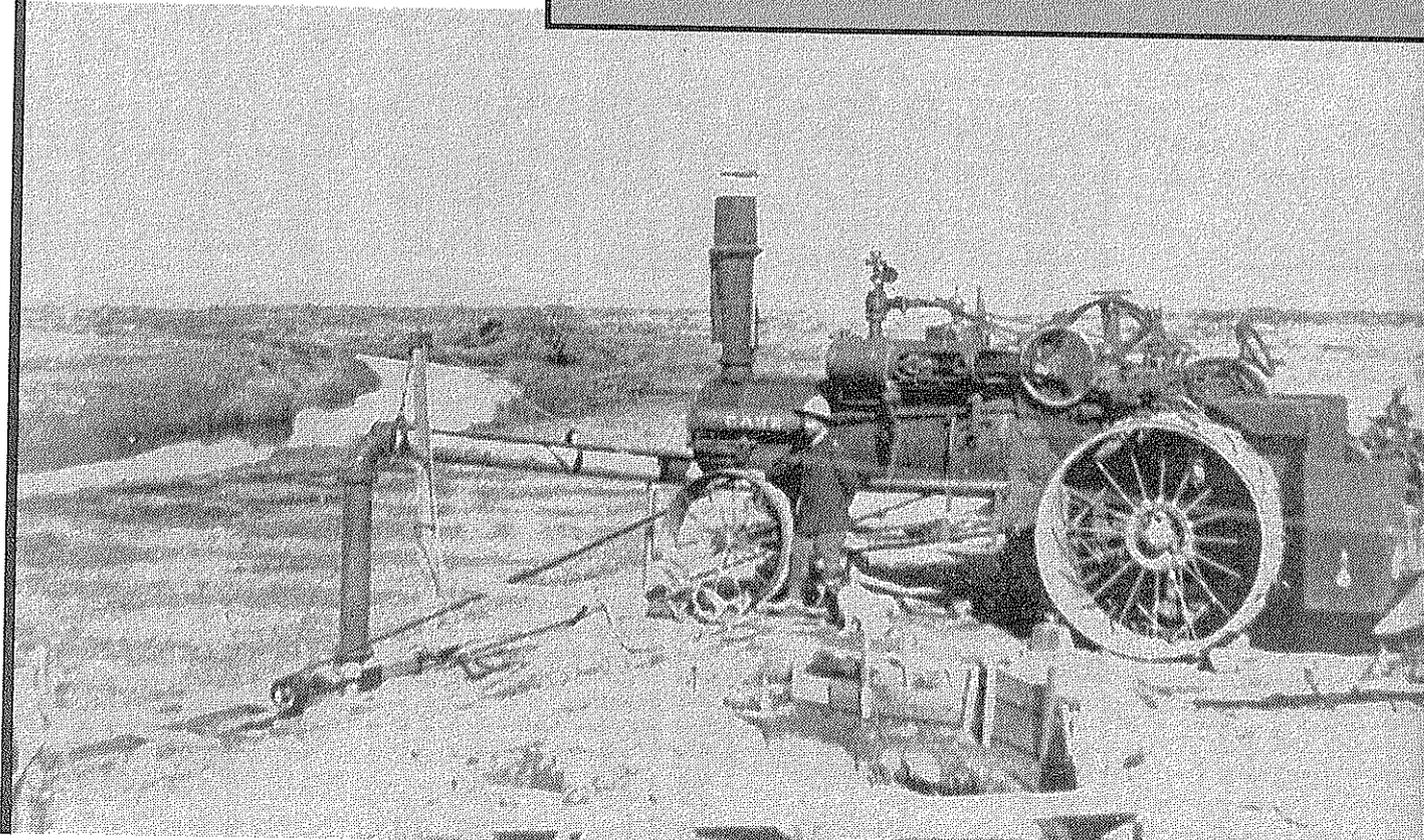
Fuentes: Memoria de la Dirección General de Irrigación. Ministerio de Obras Públicas, Bs. As., 1919.

Orgullo de las colonias

«En Neuquén (Capital) se construyó un canal de riego de tres mil hectáreas en 1909. Por haberse calculado poder utilizar como combustible los sauces de la isla frente a la usina de toma de agua, se proyectó el riego por elevación mecánica. Tres motores horizontales de 90 HP cada uno, directamente acoplados a las bombas centrífugas, de un metro de diámetro elevaban el agua a cinco metros de altura. El caudal era de 800 litros por segundo para cada bomba. Los establecimientos La Sirena del señor Carlos Bouquet Roldán y La Zagala del doctor Eduardo Talero fueron los primeros que se establecieron. Los hermanos Plottier -uno de ellos, el ingeniero, tan trágicamente muerto-, verdaderos *pioneers* formaron la colonia Los Canales, con canales propios, también por elevación mecánica.

Hombres de gran fortuna y persuadidos de la fertilidad del porvenir de estas tierras, aportaron su capital y todos sus esfuerzos en la formación del admirable establecimiento que es el hoy orgullo de estas colonias del Limay...».

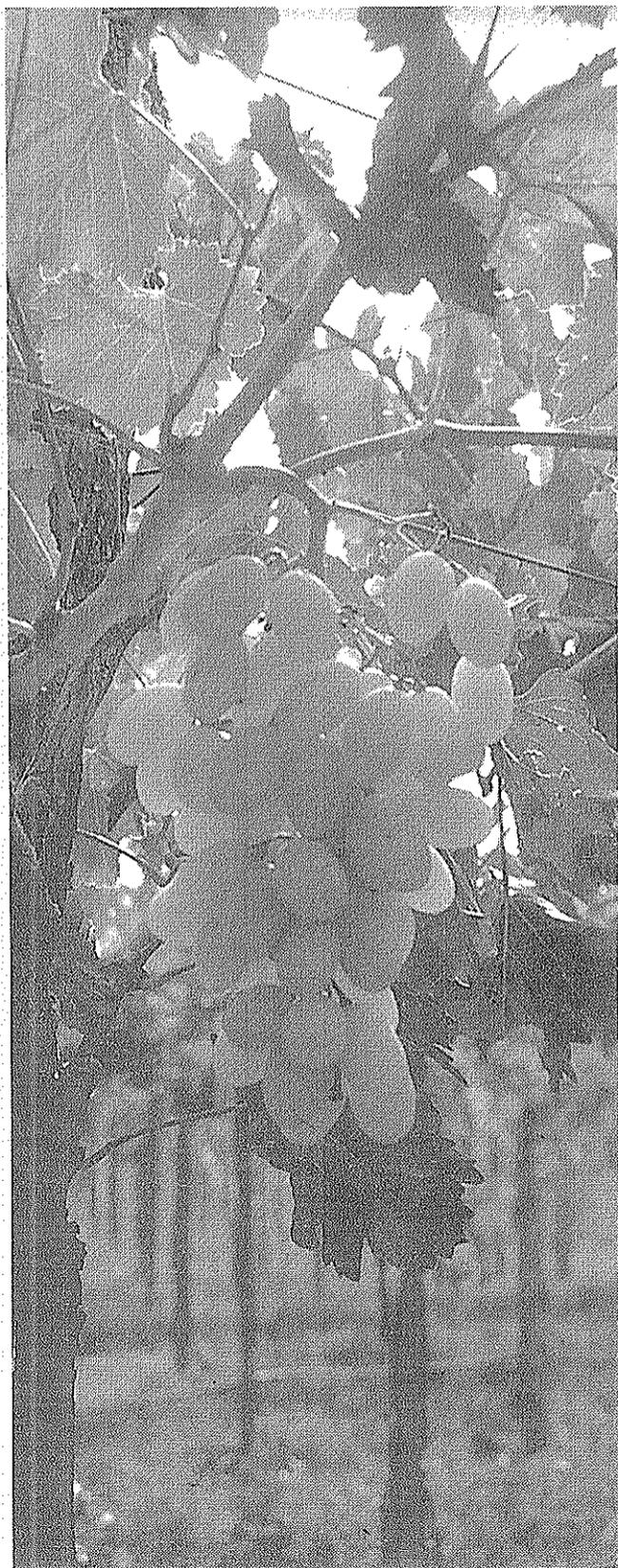
Fuentes: Luis Mailhet: El Alto Valle del Río Negro. Bs. As., 1944.



tieron ampliar la zona de riego).

No es posible olvidar la denominada Colonia Inglesa. En 1922 se vendieron a colonos suizos, italianos y españoles, más de 300 ha para conformar chacras de 10 a 15 ha. Los dueños del ferrocarril inglés, también enviaron personal para cultivar las tierras; los colonos se instalaron en vagones en desuso provistos por la empresa, pero al poco tiempo fracasó la colonia y algunos de ellos serán trasladados a la Colonia Picasa (hoy Cinco Saltos) donde el ferrocarril tenía fuertes intereses. Recordemos que además de esta colonia, en la región del Alto Valle, estaba la colonia Lucinda (Cipolletti).

Las colonias rionegrinas se convierten en frutícolas, con aumento del área destinada a los cultivos. La fruta se comercializaba dentro del territorio de forma particular y fuera del mismo a través de la Argentine Fruit Distributors (AFD), subsidiaria del Ferrocarril del Sud. Esta empresa tenía una chacra experimental en la Colonia Picasa y había impuesto allí una espectacular infraestructura de empaque, conservación, transporte y comercialización; levantó plantas de empaque en varias plazas del ferrocarril en el trayecto desde Cinco Saltos a Villa Regina, orientándose a partir de la década de 1930 a la exportación hacia el mercado externo. De este modo, el ferrocarril no sólo se aseguró el transporte de materiales, personas y suministros, sino también se benefició por los fletes en el traslado de frutas. Es necesario destacar que la explota-



Superficie (en has)	1937	1938/39	1939/40	1940/41	1941/42	1942/43	1943/44	1944/45	1945/46	1946/47
Total	6.537	6.537	6.535	6.508	6.508	6.507	6.479	6.356	6.255	6.253
Regada	3.276	3.589	4.353	3.691	3.639	3.776	3.776	3.849	3.858	4.167
Qué se ha obtenido cosecha	3.084	3.520	4.114	3.315	3.271	3.522	3.707	3.849	3.041	3.374

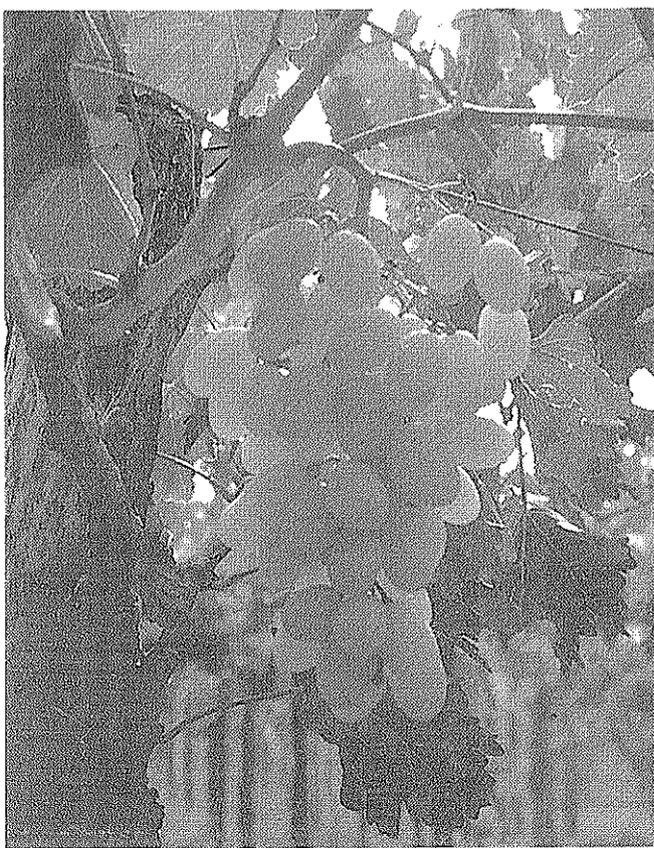
Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en la Intendencia de Riego de Río Negro.

Como se observa en el cuadro, comparando los años agrícolas 1937/38 y 1946/47, las propiedades censadas aumentaron el 50,8% debido a la subdivisión de la tierra en pequeños lotes. Estos fueron adquiridos por agricultores europeos con escasos capitales. El valor de la tierra en 1933 era de 416 pesos la hectárea, si a ello le agregamos el canon de riego, cuyo valor ascendía a 10 pesos, podemos inferir que los propietarios de los lotes tuvieron como objetivo el cultivo y la producción de la tierra.

Características de la zona	1937/38	1938/39	1939/40	1940/41	1941/42	1942/43	1943/44	1944/45	1945/46	1946/47
Propiedades censadas	392	406	495	531	549	558	598	595	591	591
Centros Urbanos	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Personas en las fincas	2.039	2.150	2.396	2.477	2.560	2.601	2.700	2.800	3.634	2.756
Habitantes en los centros urbanos	5.200	5.500	8.500	6.150	6.073	7.010	8.000	8.500	9.000	12.000
Total de habitantes	7.239	7.650	10.896	8.627	8.633	9.611	10.700	11.300	12.634	14.756

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos en la Intendencia de Riego de Río Negro.

Como se observa en el cuadro, hay una disminución del 4,34% en el total de la superficie empadronada dentro de los años agrícolas tomados como referencia. Entre sus causas podemos citar que algunos chacareros dejaron de registrar la tierra en la Oficina de Riego, otros renunciaron a sus predios por la intensa salinización, especialmente en Colonia Valentina, y por último, con el sistema de ocupación treintañal utilizado en algunos casos quedaban pocas perspectivas de acceso real a la propiedad. Sobre la superficie empadronada se registró un 27,2% de aumento de tierras destinadas al riego, hecho que se visualiza a partir de la ampliación de la zona de regadío con la habilitación del canal de Senillosa.





Bibliografía

- Esther Maida: «La cuestión agrícola». En: AA.VV.: Neuquén. Un siglo de Historia. CALF-UNC, Neuquén, 1983.
- Orietta Favaro: «La agricultura en el territorio del Neuquén: Primeras colonias agrícolas en el valle inferior de río Limay». Trabajo presentado en las IV Jornadas de Historia Económica Argentina. Inédito. Una versión resumida se encuentra en AA.VV.: Neuquén... op. cit.
- Marta Morinelli: «Colonia agrícola Centenario: Problemática en torno a su formación (1897-1933)». En AA.VV.: Neuquén. La ocupación de la tierra pública en el departamento Confluencia después de la Campaña al Desierto (1880-1930). Ed Vallegraf, Río Negro, 1981.
- Enrique Mases: «Origen y evolución del riego en Neuquén, capital: 1912-1920». En Boletín del Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 1985,6.
- César Vapñarsky: Pueblos del norte de la Patagonia: 1779-1957. Ed. de la Patagonia, Roca (Río Negro), 1983.
- Ernesto Bilder y Humberto Zambón: «La matriz productiva del Neuquén: evolución y perspectivas». En Opinión y Conocimiento. Publicación de la HC de Diputados del Neuquén, 1992.
- Humberto Zambón: «La economía de la Patagonia Norte». En Boletín. La economía y la Sociedad para construir el futuro. Fundación Confluencia, Neuquén, 1998,2.
- Susana Bandieri, Orietta Favaro, Marta Morinelli: Historia de Neuquén. Plus Ultra, Bs.As., 1993.



ción frutícola fue el motor generador de la riqueza en la región del Alto Valle, dando lugar al desarrollo agroindustrial a partir de los años '60.

En cambio, en el área de la Confluencia, se puede observar por la producción de alfalfa que ello estaba vinculado al importante consumo que hacía del producto el interior neuquino, habida cuenta de la mayor existencia ganadera (el censo ganadero de 1937, registró el mayor número de cabezas de ganado del territorio neuquino hasta 1978), por el establecimiento de regimientos militares en las áreas de frontera, por el uso de medios de transporte a tracción a sangre. El resto de la alfalfa se vendía en fardos o sus semillas a los mercados centrales (Buenos Aires y Bahía Blanca)

A su vez, en la margen derecha del río Neuquén, un grupo de obreros y empleados que habían estado vinculados a la construcción del dique Ballester (antes dique Cordero), se mostraron interesados en adquirir terrenos para la formación de una colonia. Eran tierras fiscales cuyo pedido se formalizó en 1921 y un año después se creó una colonia agrícola-pastoral sobre la reserva estatal a la que se la denominó Centenario. La colonia tendría su servicio de riego y se harían nuevos proyectos de irrigación y de subdivisión de las tierras, que a fines de los años '20 estaban bajo la dirección de Nicolás Salvatori y Juan Ditsch.

En síntesis, es importante señalar la diferencia entre agricultura y fruticultura. La primera, que se orienta a cultivos anuales, escasamente se desarrolló en el vértice de la Confluencia, derivando hacia la fruticultura en el área de río Neuquén. En cambio la explotación frutícola, que se basa en la producción, inversión e industrialización, fue base por años, de la economía del Alto Valle del Río Negro y dio lugar a una importante economía agroindustrial. La agricultura sólo se desarrolla en el valle medio y está orientada fundamentalmente al cultivo de tomates y forrajeras.

() Docente e investigadora de la Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Directora del Centro de Estudios de Estado, Política y Cultura (CEHEPyC/CLACSO).*

Dirección:

Orietta Favaro

Equipo:

Mario Arias Bucciarelli

María Carolina Scuri

Alicia Ester González

Graciela Elvira Iuorno

María Susana Palacios

Norma Beatriz García

Centro de Estudios de
Históricos de Estado,
Política y Cultura (CEHE-
PyC), miembro del Consejo
Latinoamericano de Cien-
cias Sociales (CLACSO).